

VIII. CONCLUSIONES

Al término de este trabajo se llega a la conclusión de que la enfermedad de tosferina ha disminuido notablemente, año tras año, lo cual se debe a la promoción y protección específica que se le ha dado a esta enfermedad, aunque existen aún muchos casos en los cuales la enfermedad pasa sin reconocer y no se les proporciona el tratamiento adecuado a los enfermos.

Se ha visto que muchas personas no aceptan la vacunación y esto dá como consecuencia que el niño no esté protegido contra la tosferina u otras enfermedades de tipo epidemiológico.

Por lo descrito anteriormente, vemos aquí nuestra obligación de luchar por la solución de este padecimiento y de otro más.

Y hemos de continuar...pues aún queda mucho por hacer.